

a Nilita Vientós Gastón

Montevideo, 28 de mayo de 1969

Querida amiga:

acabo de recibir su carta de mayo 15, llena de buenas noticias sobre el número de la Casa. Podrá ser una manifestación importante en el exterior de la verdad puertorriqueña. Me alegra mucho que pueda hacerse.

La noticia de la muerte de hermana Lydia .me impresionó mucho. No la conocí personalmente pero me hablaron con gran calor de ella. Sobre todo sentí el efecto que a Ud. le causaba esa pérdida y con Ud. me sentí apenado, sin poder hacer nada que no fuera eso, apenarse; ni siquiera ir a su blanca casa a conversar apaciblemente entre libros y revistas, ayudándola a recordarla.

Extraño San Juan, cosa que hubiera creído imposible cuando allí estaba, viviendo en Hato Rey, con obras en construcción a mí alrededor y aviones que descendían sobre mi cabeza. Lo que extraño es la gente, la noche puertorriqueña, los coquíes, lo grato de la convivencia de los amigos.

Le escribiré a Retamar sobre el número de la Casa, ´pasándole la información que me proporciona.

En este mismo correo le remito carta a Pepe Echeverría y preparo otra para Esteban de quien he recibido unas bellas líneas caligráficas.

Preparo el envío de las últimas novedades de Arca para Ud. que seguramente saldrán por el mismo correo pero tardar un mes en llegarle por la demora marítima. La tendré al tanto de nuestro trabajo, y espero de su colaboración. ¿No se atrevería a traducir alguna obra breve de Henry James que no estuviera en español y presentarla al público latinoamericano con un estudio? Me alegraría publicarla. ¿O quizás los prólogos y notas? Piense y contésteme.

Saludos a todos los amigos y para Ud. la cordial amistad de

Ángel Rama

a Nilita Vientós Gastón

Caracas, 23 de noviembre de 1972

Querida Nilita;

muy lucida y muy precisa su carta, mediante la cual pudimos recomponer con claridad el panorama político puertorriqueño que teníamos confuso a través de noticias periodísticas. Es evidente, por lo que dice, que los independentistas han vuelto a votar popular¹, lo que me recuerda el comportamiento de los socialistas de mi país durante toda mi adolescencia y juventud, votando a los liberales para evitar el mal mayor. El pequeño grupo intelectual nuestro seguía votando socialista cada cuatro años, pero sin esperanza, como quien saluda a la bandera periódicamente. El pueblo resolvía, de momento, según las fuerzas en pugna. Difícil saber si disponían de una sabiduría infusa, que en cambio les faltaba a los intelectuales, o si simplemente retardaban el proceso de transformación. La Historia de Uds. no es muy distinta de la nuestra, lo que vuelve a corroborar nuestras semejanzas, y prueba la lentitud de un proceso de modificación de la sociedad.

Eso es muy desalentador para quienes ya han visto cómo se vuelve a caer en la misma piedra. Los nuevos en cambios o descreen del sistema, y no votan, o si votan golpean como sus antepasados en parecidas dificultades. Como nunca vi en el poder a los populares (y sí solo a los estadistas, que lograron espantarme, porque efectivamente actúan como gangsters) no puedo medir ese rechazo violento que veo provocan en todos los amigos independentistas. A mí se me hace un partido amorfo, de pequeña burguesía,

Como los viejos radicales franceses de antes de la guerra, con una vasta clientela y un horizonte pequeño para la dilucidación de los problemas de gobierno. Una grisura, una espesura quizás, pero una cierta preocupación liberal que por momentos los salva de mayores aberraciones. Hay que decir que comparando USA y P.R. ha sido la isla la que ha demostrado mucha mayor sensatez: el imperio en manos de un Nixon ensoberbecido, eso .sí que es cosa de temblar.

Les agradezco lo que han hecho por mi entrada a Colombia. Yo tampoco soy muy optimista sobre estas peticiones que he firmado cientos de veces, pero volvemos a plantearnos los límites del poder intelectual y su verdadero desamparo. Quienes ahora han planteado la campaña por Musto y Núñez tampoco son más crédulos pero no se sabe qué más hacer.

¹ El Partido Popular Democrático había ganado las elecciones de 1972 y (ver su contexto)

Recibí al fin aquí la revista de Rosarito², quien se perfila como la Nilita de la próxima generación. Es simpática, confusa y petulante, pecando consustancial con su juventud; habrá que darles un tiempo para que evolucionen y ofrezcan su perfil más correcto.

Me alegró porque es una contribución importante al panorama intelectual de la isla, donde solo *Sin nombre* mantiene la respiración intelectual (nada sé de la revista *La Torre* ni de la del Instituto; ahora Enjuto me dice que sacan una de Humanidades, a su cargo) que seguramente se inclinará hacia el radicalismo juvenil de la hora, viendo las tendencias de esta joven de la gran familia estadista convertida al independentismo. Me horroriza que hayan publicado sin corregir nuestro foro: yo, al menos, parezco un mongólico incoherente. Ya le he escrito diciéndole que eso me obliga a unas puntualizaciones, al menos para que resulte coherente mi pensamiento.

Marta y yo partiremos por un mes a Europa el 10 de diciembre, pretextado por un compromiso mío para dictar unas conferencias en la Universidad de Bonn: volveremos por día de Reyes para continuar nuestro trabajo hasta el mes de marzo. Quizás, si para entonces, nos encontremos más adaptados, prolonguemos nuestro trabajo. La verdad es que la ciudad no nos gusta mucho, ni su ritmo, ni sus caóticas formas culturales, muy impregnadas de novelaría y snobismo arribista.

Sigo debiendo colaboraciones a la revista y mi única excusa radica en que no he colaborado con nadie desde hace tres meses, acosado por diversas tareas urgentes y por el estudio de los cursos que a mí me exige muchas horas de lecturas extensivas. No significa olvido. Confío que al regreso pueda establecerme con más tranquilidad y pueda trabajar. Este es uno de los motivos por los cuales volveremos lo más pronto posible a Montevideo, aunque las noticias de allá son casi siniestras y desde lejos no se ve, diferencia entre mi país y las republiquetas de la United Fruit. ¡Cosas que habían de verse!

Extrañamos mucho a los amigos. Desde luego nuestras ruedas en el patio de la casa de Nilita Vientós Gastón. Muy aleccionante la evolución de Abraham: dele recuerdos, nuestros, a él y a Irene. ¿Qué hubo del libro de los Santos?³ Marta no ha tenido noticias de Carbajal, pero sí de la editorial universitaria que parece que ya tiene en imprenta “El umbral del arte moderno” que ella les había dejado.

2 Rosario Ferré fundó la revista Zona de Carga y Descarga junto a su prima Olga Nolla

3 La rebelión de los santos, prólogo Marta Traba, ed. Puerto, Puerto Rico, 1972 también editó en Puerto Rico: En el umbral del arte moderno: Velázquez, Zurbarán, Goya, Picasso. Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, 1973.

Nada me dice si ha recibido libros de Montevideo. Avíseme. Ahora acaban de sacar uno nuevo de Reinaldo Arenas, *Con los ojos cerrados*, que es muy bello. Insistirpe para que se lo manden.

Marta le envía saludos, adelantándose a la carta que empieza a escribirle. De mi parte saludos a Provin y un abrazo para usted

Ángel

a Nilita Vientós Gastón

Caracas, 5 de enero de 1973

Querida Nilita:

recibo la "*Fábula*" de Abraham que me remitió como saludo de año. Dígale que me gustó, aunque no me divirtió: la historia de la monada le duele demasiado como para transformarla en humorista y le sale sarcástica y amargamente irónica. Pero es gracioso el sistema de transposición, que evoca a Anatole France, y en esa perspectiva algunos acaceres de la historia puertorriqueña reciente se hacen evidentes, claros e inteligibles. Me interesó como relectura de la historia nacional puertorriqueña a cargo de un nacionalista y un liberal lúcido.

Acabamos de regresar de Europa, bella, fría totalmente ajena. Hacía cuatro años que no iba y salvo los libros que son mi pasión (nuestra pasión) me sentí de recorrida en un museo: los latinoamericanos que encontré en Alemania y en Francia me parecieron tristes exilados, que ni pueden integrarse al sistema europeo ni renunciar a él yo viven de los recuerdos de América Latina, de sus historias y problemas, casi como criaturas imaginarias. Incluso un hombre tan admirable como Julio Cortázar me parece que ha llegado a una situación límite y desgarrada, que es la que lo lleva a viajar a América para la aparición de su nuevo libro.

Marta sigue siempre esperando la aparición del libro de los Santos, sin ninguna noticia de su editor, que es persistente en el silencio a las cartas que se le han escrito. Me pide que le mande un saludo afectuoso y preanuncie una carta que le enviaré próximamente,

Recibe un saludo de su amigo,

Ángel Rama

a Nilita Vientós Gastón

Caracas, 10 de agosto de 1975

Querida Nilita:

dos líneas, nada más, para pedirle un favor. Estoy realmente preocupado pues desde hace dos meses no tengo noticias de Abraham Díaz González, quien se estaba encargando de una gestión profesional que le había pedido allí. Las cartas que le he remitido en este período no han tenido respuesta y caigo en la cuenta de que quizás se ha mudado de la casa en que residía en el Condominio Costa Azul de Santurce,

¿Usted no me haría el favor de llamarlo a su estudio (no tengo su dirección) diciéndole que le he escrito y que estoy a la espera de sus noticias? Pensamos estar aquí hasta fines de este mes de agosto en que partiremos, por las vacaciones, a Montevideo (donde espero que no vayamos a parar a algún cuartel o cárcel) para retornar a dictar un nuevo curso en la Universidad.

¿Cómo están todos ustedes? ¿.Cómo están las cosas por allí? No he visto *Sin nombre*: ¿sigue saliendo? Tengo algunas notas pergeñadas que en ese caso puedo remitirle para contribuir al fuego sagrado.

Los echamos mucho de menos a todos y sobre todo las reuniones en el patio de la casa dedicadas al dulce arte de conversar,

Un abrazo afectuoso de Marta y mío,

Ángel Rama

a Nilita Vientós Gastón

Caracas, 15 de noviembre de 1973

Querida Nilita:

nada mejor que artículos cortos, para una revista. A cuenta de mis múltiples deudas, le mando estas paginitas para su revista. Ya sé que no las cancelo con ellas, pero considérelo un adelanto a cuenta.

Espero que estén todos bien. Después de la catástrofe chilena más bien estamos todos bien "tirados" como se dice en el sur, desalentados y en carne viva.

Le escribí a Abraham contándole lo de Carlos [Rama], quien ahora ya está en Europa. Me ha escrito desde España adonde viajó con su hijo Rodrigo. Su mujer sigue en la embajada de Italia en Santiago pero anuncian que será enviada a Roma próximamente. Su hija Ruth seguirá en Santiago, donde es funcionaria de la CEPAL, pero posiblemente pida que la trasladen a la sede de México. Un desastre.

Marta y yo seguimos nuestra vida gitana. Pero desde enero próximo estaremos instalados aquí por un año. Incluso a ella le había propuesto Ricardo que fuera jurado de la Bienal de Grabado de San Juan, lo que significa que si le llegan a dar visa, cosa bien poco probable dado el delirio conservador a que ha llegado el gobierno nixoniano, estará con ustedes algunos días en el mes de enero.

Saludos a todos los amigos que seguirán reuniéndose en el patio de esa casa, y un abrazo para usted de su amigo,

Ángel

a Nilita Vientós Gastón

Washington 16 de febrero de 1981

Mi querida Nilita:

Comprobé leyendo el último (y por cierto bien interesante) número de su revista, que el aviso de la Ayacucho está bien atrasado. Después de consultar con Caracas le mando este, destinado a un par de nuevos números: revise si todos esos libros ya se encuentran en su poder. Proyecto ir reemplazando el aviso cada dos números, para agregar los nuevos títulos.

De paso: ¿no podríamos establecer un intercambio de pequeños avisos con nuestra revista *Escritura*? Estamos preparando el número 9, que saldrá por mediados del año, dedicado a la cultura mexicana. Si puede prepararme un aviso de *Sin Nombre*, para ese próximo número, con mucho gusto lo incluiremos ya.

No le pregunto cómo pasa el tiempo en San Juan, porque hasta los diarios se han ocupado de esas sorprendentes elecciones. En todo caso creo que sirvieron para archivar por un buen tiempo el proyecto de la estadidad. Cuénteme cómo va su salud y cómo sus nervios soportan esa agitación cotidiana. No he tenido ninguna noticia de nuestro amigo Arcadio: qué es de su vida? Le doy al pie nuestra nueva dirección washingtoniana. Marta va bien, todavía en el desbarajuste de la instalación. Le manda afectos. De mi un fuerte abrazo,

Ángel

a Nilita Vientós Gastón

Washington, 7 de octubre de 1981

Querida Nilita

Recibí el N° (abril-junio del 81) de la revista, comprobando que sigue en la pelea, a como dé, cosa que siempre me llena de admiración.

Nosotros retornamos de España, donde pasamos los meses de verano en el apartamentito que Ud. conoce, lo más tranquilos y alejados del mundanal ruido que pudimos. Lo necesitábamos y lo aprovechamos bien.

Ahora estamos metidos en el trabajo y las dos máquinas echan humo: Marta este concluyendo un librito sobre la pintura nicaragüense para la Universidad de México y yo una larga antología de las luchas de América Latina en un siglo (donde por cierto va un texto de Albizu Campos) con destino a una editorial alemana. Además clases y trabajos menudos de los que nunca faltan y más bien importunan.

Le mando un nuevo aviso para el canje de la Ayacucho, con nuevos libros. Espero que todos los de esa lista los tenga recibidos. Si no me avisa y les escribo de inmediato.

Marta le manda muchos afectos, de mi parte un cordial abrazo,

Ángel

a Nilita Vientós Gastón

Paris, 24 de mayo de 1983

Querida Nilita,

dos líneas de saludo, una botella, sino al mar al aire de los aviones, para establecer contacto y continuar nuestro dialogo epistolar.

Ya estamos instalados en Paris, donde la esperamos. La dirección es 9 rue Notre Dame des Victoires, 4ème étage, droite 75002 Paris. Y el teléfono, que creo Marta le comunicó con un error es: 296 59 70.

Con muchas dificultades y bastantes sinsabores (abandonar nuestro apartamento, dejar libros, cuadros, hasta ropa, malvender algunas cosas y, sobre todo, tener que dejar amigos queridos) hemos pasado de Washington a Paris por aquello de que "Paris bien vale una visa", sobre todo si además nos ha ahorrado la pesadilla reaganiana, una de las enfermedades más dañinas que le han sobrevenido a los USA, y nos permite recomenzar la vida en un lugar tranquilo, no hostil.

No deje de mandarme la revista a mi nueva dirección, que espero sea larga y segura (cruzo los dedos al decirlo) y sobre todo nos permita disfrutar de estos años, que deberían ser de madurez y paz. Aunque ¿a dónde iré que no tiemble? como decía la pobre mujer de Alvarado en la Guatemala colonial. Horrorizados con lo que está pasando en Centro América: la intervención impúdica en los asuntos de un pequeño país. ¡Y pensar que me eduqué leyendo los principios de "no intervención" del derecho internacional y la doctrina Drago para América!

Cuenteme de su vida, de cómo va su salud, de, cómo están sus peleas, de cómo están los amigos. Ya supe por Arcadio que se ha resuelto favorablemente lo de Princeton (y si por él me alegro me apeno por los amigos puertorriqueños que pierden un espléndido valor) y me dicen que es posible que Cuqui y Elías viajen a Europa. De los demás amigos ninguna noticia, lo que es explicable visto nuestro deambular de estos cuatro primeros meses del año. Encontré aquí a Juan Goytisolo, que me contó de la ceremonia a la que no pude concurrir. Dele recuerdos a esos amigos, si los ve y páselos mi nueva dirección.

La recordamos y queremos. Reciba un afectuoso abrazo de Marta y de

Ángel

a Nilita Vientós Gastón

Paris, 24 de junio de 1983

Querida Nilita,

dos líneas para decirle que efectivamente llego todo el material y nos alegramos mucho con los recortes y las noticias del homenaje, que buena rabiá habrán dado a los "enemigos de siempre". Me dicen ahora que se cayó la señora del Instituto, lo que también demuestra que "el crimen nunca paga".

Estamos ya instalados cómodamente. He estado por unos días en Madrid, donde he encontrado a Elías López y Cuqui, que se volvían a Puerto Rico, y al regreso he almorzado en Paris con Rosarito Ferré que paseaba a su hijo por Europa, de modo que he tenido múltiples noticias de la isla encantada (por un maligno encantador, claro está).

Salgo ahora para una recorrida rápida suramericana, a un congreso en Caracas y a la entrega que me hará la Universidad de San Marcos del Honoris Causa que me habían discernido. Espero que al regreso quedaré tranquilo en Paris, incluso he tenido que renunciar a una cordialísima invitación de Jorge Enjuto para enseñar en una playa gaditana durante el verano.

La recordamos con mucho afecto, deseamos que la salud vaya mejor, aunque para eso sería necesario lo imposible, que no se amargara con los sucesos de cada día (tanto vale pedir que cambie todo en .la isla). Me alegró la incorporación de Arcadio a Princeton, aunque comprendo de sobra que para todos ustedes sea una pérdida demasiado grande en estos momentos. Nos ha tocado un tiempo malo generalizado en todo nuestro mundo. Un fuerte abrazo de Marta y de

Ángel